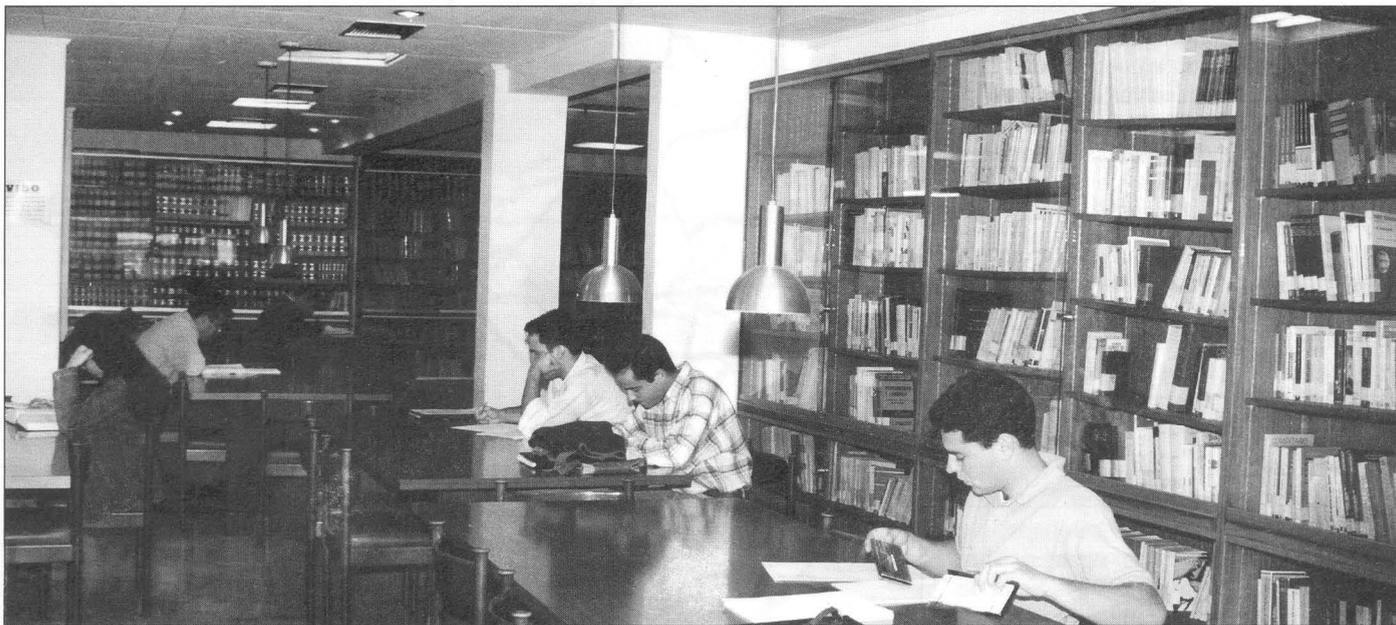


# COLABORACIÓN CON LA UNED



Una de las características de la Obra Social de La Caja de Canarias es la de acudir a las necesidades más apremiantes de la sociedad. A lo largo de los años, arrancando desde los inicios de su andadura a comienzos de la década de los 40, La Caja ha venido desarrollando una serie de acciones que responden, en la medida de sus posibilidades, a un problema de la sociedad.

## UN POCO DE HISTORIA

En aquellos primeros momentos de su existencia, cuando conseguir una alimentación adecuada era una urgencia diaria, las ayudas a madres lactantes o las meriendas constituyeron una vía por la que La Caja colaboraba en la solución de tan apremiantes exigencias, no faltaban los desempeños gratuitos del Monte de Piedad, que aliviaban el ahogo económico de las economías más modestas.

La construcción de viviendas sociales, el apoyo a la agricultura con la investigación rigurosa o las ayudas financieras, el ahondar en la problemática económica y social de las islas que realizara el CIES y la atención a los disminuidos psíquicos han sido otras tantas respuestas de La Caja a los planteamientos de la sociedad.

El acceso a los estudios universitarios constituía tema diario de conversación y preocupación en una población que comenzaba a buscar nuevos horizontes una vez el desarrollo económico del país

permitía el aspirar a metas más altas para los hijos.

En Las Palmas de Gran Canaria, la ciudad más poblada del archipiélago, esta necesidad crecía con el tiempo. Jóvenes cada vez más numerosos veían truncada su posibilidad de ascender en el terreno académico por dificultades para sufragar una estancia fuera de la isla, mientras que otras muchas personas, laboralmente situadas, carecían del tiempo preciso para acudir a las aulas a fin de culminar una formación anhelada y nunca plenamente satisfecha.

## LA UNED

Estamos hablando del año 1973, cuando la recién creada Universidad Nacional de Educación a Distancia, se dispónía a abrir su primer Centro Regional en Las Palmas de Gran Canaria, a la par que las puertas a la enseñanza superior a un buen número de habitantes de estas islas.

Desde el primer momento, La Caja dio un paso al frente, aportando todas sus posibilidades en la culminación del proyecto, uniéndose para ello al Cabildo Insular y al Ayuntamiento Capitalino.

A tal fin, acondicionó unas dependencias en un edificio de su propiedad y que brindó a la nueva Universidad; se trata, concretamente, de las plantas tercera, cuarta y quinta, aparte de un espacio en la planta baja y otro en el sótano, con una superficie total de 3.700,57 metros cuadrados en una de las mejores y más cén-

tricas zonas de la ciudad. Esos locales continúan hoy día, incluso tras la creación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, prestando unos excelentes servicios a la UNED, con un alumnado que supera con creces los tres mil inscritos en las diferentes facultades con que cuenta.

Independientemente de estos locales, La Caja de Canarias mantiene una aportación financiera que ayuda al sostenimiento del Centro y de las actividades que realiza, prestando un destacadísimo servicio a estos estudiantes, uniendo sus esfuerzos a los de otras instituciones (Gobierno de Canarias, Cabildo Insular, Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, empresas, etc.) que, conscientes de la importancia de este Centro Académico Superior, no dudan en apoyarlo.

## PRESENCIA EN OTRAS ISLAS

Por otro lado, la Universidad Nacional de Educación a Distancia se halla actualmente presente, también, en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, con sendos centros en cada una de sus capitales. Igualmente, a su mantenimiento colabora La Caja de Canarias, con una importante aportación anual, que permite que estudiantes de estas islas puedan también utilizar tan importante medio de superación personal, en beneficio de los habitantes del archipiélago.

La ayuda a la UNED forma parte de la obra social que La Caja de Canarias realiza en Canarias, en colaboración, en este caso, con otras instituciones.